





al empleo de brigadier, á los coroneles D. José Alvarez y Fernandez Villamil, D. Mariano de Quesada y Quintana, D. Gonzalo Chacon y Romero, D. Joaquin Ahumada y Centurion y don Fructuoso de Miguel y Montleon.
Otro concediendo merced de hábito en la órden militar de Calatrava, á D. Ramon Fernandez de Cordoba.
Fomento. Real órden disponiendo se provean por concurso cuatro categorías de ascenso vacantes en la facultad de filosofia y letras.

nar detenidamente el balneario que está montado á la altura de los primeros de Europa y cuyos aparatos son notabilísimos. Despues han examinado el departamento de infusiones, á cargo de las hermanas de la Caridad, que por un sencillo procedimiento preparan en el mismo toda clase de cocimientos para los enfermos, el rico museo instrumental y el patológico, verdaderamente notable por las curiosidades anatómicas que contiene, entre ellas, un cráneo natural cuyas secciones perfectamente hechas por el cerrajerol armador de la facultad permiten ver hasta los más minuciosos detalles internos de la cabeza humana.
Mr. de Lesseps, el famoso director del canal de Suez, ha publicado un escrito anunciando que la adquisición por el gobierno inglés de 170002 obligaciones de la compañía, favorecerá á la empresa en general, toda vez que los obstáculos que encontraba procedían del gabinete británico y espera que ahora éste será el primero en allanarlo.

Table with 3 columns: Nbre., Dmbre., and Totales. Lists various statistics such as Escándalo, Lesiones, Desacato, Atropello, Embriaguez, Hurto y robo, etc.

muy definido de concentración, para combatir á toda costa en las próximas elecciones á los candidatos constitucionales.
Hoy no se publicarán algunos periódicos, siguiendo la costumbre tradicional de este día.
Los servicios prestados por el cuerpo de Orden público en los meses de noviembre y diciembre, son los siguientes:
Esta tarde se verificará un concierto en el café de Esalva.
De los periódicos de anoche:
El Tiempo declara que es decidido partidario de la convocatoria á Cortes, y afirma que tratará siempre de una manera benévola y tolerante hasta á sus más encarnizados adversarios.

trito entre el candidato ministerial y otro independiente.
Londres, 5. Están desmentidas las noticias sobre desacuerdos y dificultades económicas en Egipto. Los valores egipcios suben y los españoles se mantienen firmes.
Málaga, 5. Los conservadores liberales que apoyan las candidaturas adictas al gobierno organizan sus comités.
Tarragona, 5. La candidatura ministerial definitiva es la siguiente: Falset, D. Bernardo Torroja, Gandesa, D. Eduardo Gasset Matheu; Reus, D. Pedro No-lasco Gay; Roquetas, general Carnicero; Tarragona, marqués de Montolín; Tortosa, general Salamanca; Valls, D. José Batlle; Vendrell, don Joaquín de Castellinofra. El conde de Riús se presenta de oposición en Falset.
París, 5. El 3 por 100 francés, á 66-25. El 5 por 100 francés, á 104-75. El exterior, á 20 1/2. El interior, á 18 1/4. Interior, 18 3/4. El consolidado, á 93 15/16. En el bolsín se han hecho: El exterior, á 18. El interior, á 16 3/16.
Añoche tuvieron lugar en el Ateneo las elecciones de vicepresidente, secretario, depositario y bibliotecario, habiendo obtenido el mayor número de votos y sido elegidos por lo mismo para esos cargos respectivamente, los señores Rodríguez (D. Gabriel), Montoro (D. Rafael), marqués de Torro-Octavio y Rouget.
El Sr. Pelayo Cuesta obtuvo para el primer cargo 77 votos, más de la tercera parte; el Sr. Rodríguez la mayoría.
El conde de Caserta pasó el 27 por Tolosa con dirección á Alstana, punto desde el que dirigirá parte de las fuerzas carlistas. Así lo dice un periódico.
El manifiesto de los señores Pi, Figueras y otros amigos suyos, quedó, según parece, convenido ayer, y aun redactado según nuestras noticias. Debe publicarse muy pronto; en él se dice lo que anunciamos en la edición de la noche, y no se repartirá con grande profusión.
Cree añoche la Epoca que el general Pavía será elegido diputado por el distrito del Centro.
Un periódico de anoche recomienda al espíritu de clemencia de S. M. y del gobierno, una carta en que se pide amnistía para algunos infelices que sufren grandes amarguras, como complicados en el desastroso movimiento cantonal de 1873, teniendo en cuenta que fueron indultados muchos jefes é iniciadores hace ya bastante tiempo.

do el día 1.º un suceso terrible acaecido el 31 de diciembre.
En la calle de San Silvestre, una de las más apartadas de París, vivía una joven modesta que apenas salía de su casa, que se mostraba siempre triste, y que no recibía más visitas, y eso de tarde en tarde, que las de un anciano.
El día indicado, al anochecer, vió un vecino de la casa entrar al anciano con un bulto en la mano que se asemejaba á una hoz. Al poco rato se oyeron gritos en la habitación de la joven, escucharon los vecinos y la vieron en tierra con el cuello completamente separado del cuerpo. Momentos antes de morir, dió á luz un niño.
Los circunstantes buscaron al anciano por creerle autor del crimen, y no lo encontraron: se había perdido.
Pero no se alarmen los lectores, porque despues, al citar los nombres de los personajes de esta tragedia, anuncia que la joven muerta era el año 1873, el niño recién nacido el año 1876, y el anciano criminal el Tiempo, que como es sabido, cuando se pierde no se vuelve á encontrar.
Añoche se reunieron en casa del señor Martos varios personajes del antiguo partido radical para ponerse de acuerdo respecto de la próxima lucha electoral.
Parece que acordaron el retraimiento, dejando, sin embargo, en libertad de luchar individualmente á aquellos que, contando con grandes elementos en sus distritos, tuvieran probabilidades de triunfo.
A dicha reunión fueron citados, entre otros varios, los señores Rivero, Montero Rios, Gasset y Ecoerra.
En uno de los escaparates de la Puerta del Sol hay expuestos al público dos preciosos cuadros. Representa uno el Mercado de granos en Burgos, y el otro Una lección de dibujo, ambos originales del joven pintor D. Isidro Gil.
La union central de bellas artes prepara una gran exposicion para este año en el palacio de la Industria. Comenzará el 10 de agosto y se cerrará el 10 de noviembre.
El pintor Sr. Herencia ha terminado un cuadro, que representa el interior de la catedral de Toledo, y que destina á la próxima exposicion de pinturas de Madrid.
Ayer á las seis y media de la tarde, en la calle del Leon, esquina al café de Zaragoza, ha fallecido repentinamente una mujer. El juzgado de guardia que se constituyó en el lugar del suceso, ordenó la traslación del cadáver al depósito del hospital General.
Ayer á las cinco de la tarde ha sido curada en la casa de socorro del cuarto distrito Ramona Carriegas Vestal, de una herida en la espalda que dijo se la habia inferido Manuel Menendez en la calle del Aguilá.
La célebre obra sobre Vendajes y apósitos de fracturas, Manual de dalgación quirúrgica, del doctor Guillermo, traducida por D. José Sanz y Ortado, ha sido publicada con bastantes grabados por el editor D. Agustín Jubera.
D. Cesar Bassols, capitán de infantería, parece que se propone publicar una obra sobre reformas esenciales en la organización del ejército.
Las noticias recibidas en el ministerio de la Guerra acerca de la insurreccion carlista, hasta la madrugada de hoy, carecen de importancia.
El bolsín cerró anoche á 37-02 1/2 operaciones.

EL CASTILLO
DE LOS
ESPECTROS
POR JAVIER DE MONTEPIN.
DE DON E. L. B.
Todo el mundo se apercebia de ello excepto su padre, y nada era para él más doloroso que la fealdad que le mostraba el príncipe.
Durante los tres últimos años de la vida de este último, el padre y el hijo, aunque viviendo en el mismo hotel, no se hablaron diez voces al año.
Es verdad que durante meses entró Juan de Courtenay no hacia en la calle Patene más que raras y cortas apariciones.
Por último el príncipe murió.
Esperábase encontrar no una opulencia regia, pero si una buena fortuna. Esta esperanza se vió completamente defraudada.
Como ya sabemos por una conversacion del marqués de Louvais y del conde de Chatre, los dominios se habian vendido bajo cuerda y misteriosamente. El hotel estaba sobrecargado de hipotecas que absorbían su valor y aun más. A Pedro de Courtenay no le quedaban más que algunos muebles, sus efectos personales, tres caballos, libros, y una cierta cantidad de alhajas bastante bellas.
El joven príncipe vendió todo esto y armándose de valor estóico, resolvió vivir con los restos de esta opulencia perdida. Ni una queja, ni un murmullo se escaparon de sus labios y solamen-

te una melancolía profunda que parecia increíble se apoderó de él y no lo abandonó.
XXXIII
Marcelo.
Nuestros lectores se acuerdan, sin duda, de que hemos dejado á Naneta Lollier llorando, en el gabinete de su habitación de la calle Saint-Honoré.
Poco á poco, sin embargo, declarámos,—esta emoción dolorosa se usó on razon misma de su violencia. Las lágrimas fueron más raras y corrieron una á una, perlas líquidas sobre el rostro animado de su piel. Los latidos de su corazón levantaron mecos impetuosamente su hermoso seno.
Por último, lo mismo que despues de una tempestad, un rincón del cielo azul se muestra á través de las nubes desgarradas, y promete la vuelta del buen tiempo, lo mismo un rayo oscu-pado de las pupilas de Naneta anunció que la calma se restableció en su alma.
¿De dónde provenia aquella crisis de desesperacion?
Cómo era que Naneta tan dueña de sí misma mientras que los señores de Louvais y de La Chatre hablaron del joven señor, al cual habia dado su corazón, pero sin pronunciar su nombre, se hubiera visto en cierto modo atacada por una emoción todo poderosa, en cuanto supo que aquel desconocido se llamaba Pedro de Courtenay? ¿Qué misteriosa influencia podia ejercer aquel nombre de Courtenay sobre Naneta la ramillettera?
Hé aquí lo que ignoramos por ahora pero lo que tal vez sepamos más tarde.
Elio es que poco á poco la violenta pena de Naneta degeneró en un éxtasis que, por ser quizás un poco triste, no dejaba de ser dulce.

Este ex-asís se interrumpió bruscamente y de un modo á que la joven no estaba prevenida, por lo que lanzó un grito.
Era que un hermoso joven entró furtivamente en el gabinete y se acercó á Naneta con tal precaucion que sin distraerla fué á dejar un beso en su mano blanca y afilada que sostenia una cabeza encantadora.
Naneta, irritada y sorprendida, se volvió vivamente.
Pero una tierna sonrisa dió lugar al estupor impaciente, y tendió la mano al temerario, que no era otro que su hermano Marcelo, aquel á quien se parecia de tal modo que vestidos de la misma manera hubiera podido tomárseles al uno por el otro.
Hemos dicho que este joven habia entrado en casa de Mr. Fanckouke el editor de la Enciclopedia. Allí veia frecuentemente á los literatos de la época, y en el comercio de estos bellos ingenios, habia tomado modales tan pulidos y tan agradables que parecia más bien un joven de la alta aristocracia que un cajista. Además, su inteligencia, naturalmente desarrollada, se habia formado y engrandecido por las conversaciones de una sociedad letrada y por la lectura asidua de los clásicos.
De todos los niños de Andrés Soller y de Mari-Juana, Marcelo y Naneta eran los que más se sentian atraídos el uno hacia el otro por los lazos de la más tierna afeccion.
Hubieran debido ser gemelos,—esclamaba á veces la buena comadre Soller. —¡Se aman tanto y se parecen tanto!
—¡Mi buen Marcelo,—dijo Naneta sonriéndose,—sabes que me has asustado!
—¡No, querida hermanita! ¡y por qué?
—¡Demonio! ¡jose besol!
—Un beso no puede asustar.
—¡Conviengo en ello, pero no sabia que usases tú.
—¡Debias figurártelo.
—¡Dios mio, no; por el contrario.
—¡Por el contrario?
—¡Si.
—¡Y por qué?
—Los hermanos, por lo general, no besan la mano de sus hermanas... guardan esta galanteria para sus novias.
—¡Yo no tendré nunca una novia que tenga tan lindos dedos como mi hermanita Naneta.
—¡Adulador!
—¡Vamos, vamos, Naneta, no seas modesta como la violeta... una flor encantadora, convengo en ello, pero menos humilde de lo que se cree, porque si se oculta tiene buen cuidado de delatarse su presencia con su perfume.
—¡Y tú crees que me parezco á ella? dijo la joven riéndose.
—Sin duda,—contestó Marcelo de que no te ocultaras.
—Eso me seria muy dificil.
—¡Ya lo creo. Figuráte, hermanita, que si desaparecieras de pronto habria un verdadero tumulto en París.
—¡Por mí?
—¡Si por cierto, por tí.
—¡De Burlas!
—De ningún modo. No se ocupan mas que de tí, no se piensa mas que en tí, no se habla mas que de tí.
Hasta en casa de los encicopedistas.
—¡Por casualidad, me van á imprimir en vida?—preguntó Naneta con una sonrisa.
—¡A fé mia, no diría que no! Figurá-te que esta mañana he asistido á un debate acerca de tí, ¡lo más original!
—¡Ah! ¡de veras? ¿y en dónde?
—Era en casa de Mr. Diderot,—contestó Marcelo con un indecible sentimiento de orgullo.
—¡Ah! ¿tú vas á casa de Mr. Diderot?

—Sin duda, me recibe con la mayor bondad, aunque ignora que sea yo tu hermano, lo cual seria un título.
—¡Y bien?
—En una palabra, le llevaba las pruebas que habia pedido para la correccion... habia en el salon una porcion de literatos y grandes señores, eran el conde de Lauraguats... ¿Le conoces?
—Demasiado, me ha perseguido con sus fatuos é insuportables adulaciones durante quince dias.
—¡Ah! ¡ah! ¡y bien! lo que me dices no me sorprende.
—¿Por qué?
—Ahora lo sabrás,—continuó.—Estaba tambien el duque de Nivernais, Mr. de Marmontel, el baron de Holbach... ¿los conoces?
—¡A todos.
—Y por último,—prosiguió Marcelo con entusiasmo,—y por último, el hermoso, el encantador, el excelentísimo príncipe de Courtenay... un joven á quien quiero con toda mi alma y por quien daría mi sangre. ¿Conoces tambien á este?
Naneta apoyó la mano sobre su corazón, para reprimir sus latidos impetuosos. Despues de uno ó dos segundos de silencio, balbuceó con voz temblorosa:
—¡Si... si... le conozco tambien... si.
Marcelo no se hizo rogar.
—Cuando llegué,—dijo,—se hablaba de Naneta, de Naneta la bella ramillettera, de Naneta la perla del palacio real. Los amigos de Mr. Diderot me tomaban sencillamente por el mono de la imprenta, y no interrumpieron por mí la conversacion empezada. Hablaban el conde de Lauraguats, y debo confesarlo, te atacaba con más maldad que chispa. ¡A fé mia, no, señores, decia, yo no creo en la virtud de Naneta la ramillettera; es demasiado linda para ser virtuosa; ha tenido aman-

tuando de la Academia de las Ciencias de Francia.
LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
1873

